

---

**Artículo Original**

***El hombre esotérico: expresiones de masculinidad en hombres***

**iniciados en la Sociedad Abakuá en La Habana**

*The esoteric man—Masculinity expressions in men initiated into the Abakua Society in Havana*

Ms.C. Joviana de la Caridad Castro Valiente

Especialista en Medicina General Integral y Especialista en Psiquiatría Infantojuvenil. Máster en Sexualidad

Centro de Salud Mental Centro Habana

joviana.castro@infomed.sld.cu

**RESUMEN**

Los estudios de género cobran auge en el mundo a partir de las luchas de los movimientos feministas en la década de los sesenta del pasado siglo y posteriormente comienzan a desarrollarse los estudios sobre masculinidad. La Sociedad Abakuá, herencia de los ancestros africanos y parte indisoluble de la identidad cubana, constituye una agrupación íntegramente masculina que no se ha abordado lo suficiente desde una perspectiva de género. El objetivo de este trabajo fue determinar cómo se insertan las expresiones de masculinidad de hombres iniciados en la Sociedad Abakuá dentro de los patrones de masculinidad actuales de nuestra sociedad. Para ello se realizó un estudio descriptivo de corte transversal, utilizando una metodología cualitativa. Se utilizaron técnicas como la observación participante y la entrevista en profundidad. La selección de la muestra se realizó utilizando la técnica de bola de nieve y se apeló a la voluntariedad de los participantes, quedando constituida por quince miembros activos de la Sociedad Abakuá. En el análisis de los resultados se exploraron las siguientes categorías: datos generales, significación de ser abakuá y vinculación con el concepto de ser hombre, paternidad, sexualidad, masculinidad, homofobia, nuevas tendencias de socialización de la masculinidad. Este trabajo arrojó como conclusión fundamental que las expresiones de masculinidad de los iniciados que formaron parte de la muestra se insertan cómodamente dentro de los modelos de masculinidad asumidos por hombres cubanos.

*Palabras claves:* género, masculinidad hegemónica, machismo, Sociedad Abakuá

**Abstract**

The fights of the feminist movements make gender studies increase during the sixties. Later, masculinity studies started to develop. A heritage of the African ancestors and part of Cuban identity, the Abakua Society is an all-male association that has not been studied enough from a gender perspective. This paper aims to determine how the masculinity expressions of these people intertwine with the current masculinity patterns of our society. In order to do so, a descriptive-transversal study was developed, implementing a qualitative methodology. Some techniques, such as participating observation and in-depth interviews, were used.

---

The sample was selected by the snowball technique on a voluntary participation. It was composed of 15 active members of the Abakua Society. In the analysis of the results, the following categories were explored: general information, meaning of being Abakua and apprehension of the concept of being a man, paternity, sexuality, masculinity, homophobia, and new tendencies to socialize masculinity. The main conclusion of this research was that the masculinity expressions of this initiated men intertwine perfectly with the masculinity models assumed by Cuban men.

*Key words:* gender, hegemonic masculinity, machismo, Abakua Society

## Introducción

El género como construcción sociocultural dicta varios patrones, actitudes, comportamientos y normas que deben asumir hombres y mujeres, y que conducen a relaciones de poder que enfatizan la supremacía masculina y la inferioridad femenina. En el proceso de socialización del género se van construyendo nuestras identidades femeninas y masculinas, y las formas de relación entre ambas. Estas identidades se construyen en relación con lo que debemos hacer, sentir, pensar y lo que ya está establecido previamente, pero también de acuerdo con otras condiciones del mundo que nos rodea, como la identidad desde la cultura, clase o grupo social, identidad religiosa, identidad de acuerdo con nuestra edad e identidad política (1).

Sin embargo, estas desiguales relaciones han sobrexigido a los hombres, que en muchas ocasiones no pueden satisfacer estas demandas, lo que ha originado sentimientos de malestar y angustia en los varones. Aunque actualmente los hombres tienen un discurso menos patriarcal y se han incluido con más facilidad en la vida doméstica, en las prácticas sociales confirmamos la persistencia de preceptos hegemónicos.

Nos dice Marcela Lagarde:

...el género es una característica que abarca lo biológico, pero también es una característica bio-psico-socio-econo-político-cultural, donde lo biológico no tiene un papel determinante, causal, de los fenómenos de género, sino que es parte de una organización complejísima de tipo histórico, que cumple el papel de generar lo que finalmente somos las mujeres y los hombres [1].

Podemos decir que aunque el género existe desde hace cientos de años, sus estudios se potenciaron por las luchas y el desarrollo de los movimientos feministas que, desde la década del sesenta del siglo xx, permitieron la introducción de esa categoría en el debate social. Un poco más tarde, el auge de estos estudios incitó a que algunos hombres comenzaran a cuestionarse aspectos relacionados con la identidad masculina, lo que dio origen a los estudios de masculinidad. Al respecto nos dice González Pagés:

...al unísono con el desarrollo sostenido por los estudios de género a partir de los años setenta, comenzaron a aparecer grupos de hombres, que desde la academia, se interesaron por las dinámicas propias que permeaban la vida de los hombres y el proceso de construcción sociocultural de su género [2].

A partir de la década de los noventa cobran auge en nuestro país los estudios de masculinidad, impulsados por la Federación de Mujeres Cubanas. Es necesario señalar que los primeros estudios fueron realizados por mujeres, entre las que destacan Patricia Arés, Mayda Álvarez y María Teresa Díaz; algunos autores que han hecho importantes contribuciones al tema en Cuba, son Julio César González

---

Pagés y Ramón Rivero Pino. Sin embargo, aún son insuficientes, pues es necesario profundizar en el estudio de algunos aspectos poco abordados, como es el caso de nuestro objeto de estudio: los miembros de la Sociedad Abakuá.

Connell estableció las prácticas y relaciones que construyen los principales patrones de masculinidad imperantes en Occidente, los cuales mantienen plena vigencia (3):

- *Hegemonía*. Se refiere a la dinámica cultural mediante la cual un grupo sostiene una posición de liderazgo en la vida social. Así, la masculinidad hegemónica se define como la configuración de prácticas genéricas que encarna la respuesta corrientemente aceptada al problema de la legitimidad del patriarcado, la que garantiza la posición dominante de los hombres y la subordinación de las mujeres. Un aspecto importante en la descripción de esta relación es que resulta históricamente móvil, lo cual significa que grupos nuevos pueden cuestionar las viejas soluciones y construir una nueva hegemonía.
- *Subordinación*. Dentro del contexto de hegemonía existen relaciones de género específicas de dominación y subordinación entre grupos de hombres. El ejemplo más evidente es la subordinación de los hombres homosexuales, que los ubica en la parte más baja de una jerarquía de género entre los hombres. La homosexualidad en la ideología patriarcal es lo que simbólicamente se expelle de la masculinidad hegemónica. Otros varones heterosexuales que no cumplen todos los parámetros de masculinidad hegemónica, también son expulsados del círculo de legitimidad.
- *Complicidad*. Las definiciones normativas de masculinidad hegemónica enfrentan el problema de que no muchos hombres cumplen el modelo. Por tanto, las masculinidades construidas en forma que permitan beneficiarse del dividendo patriarcal, sin los riesgos de ser la primera línea, son cómplices del patriarcado.
- *Marginación*. Siempre se refiere a una autorización de la masculinidad hegemónica de grupo dominante. La interrelación del género con otras estructuras, como la clase y la raza, crea relaciones más amplias entre las masculinidades.

De cualquier modo, la situación actual de las masculinidades ha cambiado con respecto a la posición de los primeros teóricos. Ya hoy se habla de la desconstrucción del concepto de masculinidad, muchos varones están pensando diferente y se cuestionan la asunción de patrones rígidos de identidad masculina que les obstaculiza su vínculo desde el punto de vista genérico con las mujeres, que no han detenido su travesía de emancipación, pero el camino por transitar es difícil y significa despojarse de condicionamientos histórico-sociales que datan de muchos años y perder mucho; por ejemplo, los privilegios que les confiere la posición hegemónica. Por tanto, diversos autores reconocen que en la actualidad el modelo basado en la cultura patriarcal se alterna con nuevas formas de expresión de la masculinidad que hablan a favor de que el esfuerzo de feministas y académicos no ha sido en vano. Por parte de los investigadores/as y todos los que estamos involucrados en esta problemática, se hace necesario explorar la masculinidad contemporánea y trabajar con nuestros niños y jóvenes para contribuir a que las relaciones de género del futuro sean más equitativas.

La Sociedad Abakuá es uno de los más interesantes fenómenos antropológicos existentes. Su origen se remonta en Cuba a partir de la formación de los Cabildos de Nación, que tuvieron la importante función de agrupar a individuos de origen común y de esta forma mantener vivas sus costumbres y religiones, a la par de ofrecer la posibilidad de ayuda mutua entre sus miembros (4). Esta Sociedad se

---

fundó en Cuba en 1836 por esclavos procedentes del Calabar, al sureste de Nigeria.<sup>1</sup> Están presentes solamente en La Habana y Matanzas; no existen potencias abakuá en ninguna otra parte de Cuba o América y a través del tiempo se han mantenido vitales y bastante fieles al legado de sus antecesores.

Se trata de una sociedad mutualista-religiosa, íntegramente masculina, que durante los siglos precedentes fue estigmatizada y marginada y aún hoy, a pesar de los diversos estudios que han arrojado luz sobre el tema, no acaba de ser desmitificada. Integrada al inicio por esclavos carabalíes, se autofinancia mediante cuotas y colectas, posee un ritual religioso complejo y para pertenecer es necesario pasar por un riguroso proceso de selección y verificación, en el que lo más importante es demostrar que «se es hombre a todo», buen hijo y buen amigo.

El primer juego se fundó en Regla, amparado por el cabildo carabalí brícamo Äppapa Efó y llevó por nombre Efí Butón; a partir de ahí comenzaron a expandirse por La Habana y Matanzas, hecho explicable porque los esclavos carabalíes que fundaron la primera potencia fueron traídos por los esclavistas europeos sobre todo a estas ciudades (6).

La Sociedad Abakuá ha sido objeto de múltiples investigaciones desde el punto de vista antropológico, etnográfico, histórico (4, 7), sociológico (5), criminológico (8), pero existen escasos estudios de género dentro de la misma, lo que constituye lo novedoso del tema, en la bibliografía existen referencias a los trabajos de Julyam François Gallardo (9) y de Géraldine Morel (10), que abordan el tema desde perspectivas similares, aunque con diferentes enfoques. Esta investigación intenta abordar la Sociedad Abakuá desde dentro y acercarse a sus protagonistas, para describir y tratar de explicar algunos elementos de su subjetividad relacionados con la masculinidad.

No es pretensión de este trabajo contribuir a arrojar más lodo sobre una hermandad que ha sabido defender, a fuerza de enconadas luchas en todas las épocas y circunstancias, su derecho a existir y mantenerse firme a sus tradiciones. Todo lo contrario; al recorrer un camino nuevo y poco transitado, la investigación solo pretende un acercamiento a la Sociedad Abakuá desde otro punto de vista e incentivar el desarrollo de otras investigaciones relacionadas con esta temática. Por tanto, el objetivo de este trabajo es determinar cómo se insertan las expresiones de masculinidad de hombres que pertenecen a la Sociedad Abakuá en La Habana en los modelos de masculinidad actuales de la sociedad cubana.

### **Diseño metodológico**

Se realizó un estudio descriptivo de corte transversal utilizando la metodología cualitativa. A partir del universo de estudio, compuesto por todos los miembros de la Sociedad Abakuá en la provincia de La Habana, nuestra muestra quedó constituida por 15 iniciados, 10 mayores de 30 años y 5 menores de esa edad, todos residentes en La Habana, teniendo en cuenta que solo existen sociedades abakuá en La Habana y Matanzas y las posibilidades de acceder al campo. Se seleccionaron miembros activos de la Sociedad Abakuá que aceptaron participar voluntariamente en la investigación. Fue una muestra intencional y no probabilística. Para la selección de la misma se utilizó la técnica de bola de nieve. Se entrevistaron hombres de distintas edades para dar salida a los objetivos y por considerar que la pertenencia a una generación tiene alguna influencia en las expresiones y comportamientos en cuanto a la temática de esta investigación, pues han emergido nuevas formas de socialización en las nuevas generaciones. Para la realización de nuestra investigación, dentro de la metodología cualitativa utilizamos el método etnográfico y el hermenéutico. Las técnicas utilizadas fueron la observación participante y entrevistas en profundidad.

Al tener en cuenta los objetivos planteados, se realizó una guía de entrevista que explora los temas siguientes y que permitió agrupar los mismos en categorías:

1. Datos generales:
  - (p-1) Edad
  - (p-2) Juego al que pertenece
  - (p-3) Escolaridad
2. Significación de ser abakuá y vinculación con el concepto de ser hombre:
  - (p-4) ¿Qué significa ser abakuá?
  - (p-5) ¿Qué significa ser hombre?
  - (p-6) ¿Por qué se hizo abakuá?
  - (p-7) Valores éticos y morales transmitidos por la Sociedad Abakuá.
3. Paternidad:
  - (p-8) ¿Qué significa ser buen padre?
4. Sexualidad:
  - (p-9) ¿Cree que los valores transmitidos por la Sociedad Abakuá influyen en el comportamiento sexual de sus miembros?
  - (p-10) Si existen leyes en abakuá que proscriben algunas prácticas sexuales.
  - (p-11) Sexo oral y otras prácticas.
5. Masculinidad
  - (p-12) Características asociadas a la masculinidad.
  - (p-14) Masculinidad como construcción social.
6. Homofobia
  - (p-13) Visión como abakuá de la homosexualidad.
7. Nuevas formas de socialización. Masculinidades.
  - (p-15) Sobre nuevas tendencias y formas de asumir el ser varón.

La información recogida se sometió a procesamiento cualitativo mediante análisis de contenido.

### **Análisis de los resultados**

En la muestra entrevistada se constató un nivel de escolaridad elevado, pues 66 % igualaban o superaban el duodécimo grado de escolaridad. Este aspecto se relaciona indudablemente con los cambios operados en la nación a partir de enero de 1959, cuando todos los ciudadanos, sin distinción alguna, tuvieron acceso a la instrucción.

Con respecto a esta categoría, llamó la atención las dificultades para entrevistar a los jóvenes, evidentes por el número total de menores 30 años que conforman la muestra. Según criterios de los propios participantes, esto se debe a que, por ser más inmaduros, los jóvenes se muestran recelosos de aceptar una entrevista que se vincule con la religión, pues no se sienten seguros acerca de lo que pueden o no decir; en muchos casos se mostraron reacios a ser entrevistados por una mujer, actitud que contrastó con la disposición mostrada por los mayores de 30 años, que se manifestaron siempre dispuestos a colaborar con la investigación.

---

---

### **Significación de ser abakuá y vinculación con el concepto de ser hombre**

Al explorar la significación que tiene para los entrevistados la pertenencia a la Sociedad Abakuá, se encontraron respuestas similares en ambos grupos de edades. La mayoría de los entrevistados mostró gran satisfacción de pertenecer a la Sociedad Abakuá, a la cual nombran indistintamente como religión o hermandad. Estos resultados son similares a los encontrados por Lavarrere (5), quien realizó una investigación cualitativa con una muestra de 24 varones de diferentes edades iniciados en la Sociedad Abakuá y encontró que todos los entrevistados mostraron satisfacción con la pertenencia a la misma.

Los entrevistados menores de 30 años asumen expresiones de masculinidad muy semejantes a los del grupo de más de 30 años. En el caso de la muestra estudiada, la pertenencia a una generación más joven no guarda relación directa con la forma de asumir la masculinidad, pues su discurso continúa perpetuando los modelos de masculinidad hegemónica.

A continuación se expone una lista de expresiones que plantearon los entrevistados acerca de lo que significa para ellos ser hombres.

- Los hombres no lloran.
- No se pueden dejar pegar, ni maltratar.
- Ser abakuá es ser un superhombre.
- En sentido micro, la analogía de ser hombre como el «macho» y, en sentido macro, reconocer la presencia de otras orientaciones sexuales, que también son masculinos.
- Ser hombre implica responsabilidades.
- Existen cosas inherentes a ser hombres como vestir correctamente.
- Rechazo a todo lo que se acerca a lo femenino en la forma de vestir.
- Se asume la hombría como una carga fuerte.
- Es el encargado de la familia, de echar a andar la casa.
- Protector, el que cuida de su familia.
- Proveedor.
- No está del todo mal que la mujer haya salido al espacio público, pero no deben robarnos nuestro espacio.
- Ser hombre es una carrera que todos no logran aprobar.
- Ser hombre es ser valiente.

La interpretación de los datos obtenidos con las técnicas aplicadas, referidos a esta categoría de análisis, muestra cómo se siguen perpetuando estereotipos de la masculinidad hegemónica en los sujetos estudiados: hay un disfrute en ser protectores y proveedores de su familia y un rechazo manifiesto a todo lo que se acerque a lo femenino. La masculinidad se sigue considerando un asunto de hombres heterosexuales.

Muy interesantes resultaron las opiniones que equiparaban la hombría con «una carga pesada» y «una carrera que no todos logran aprobar». Otras investigaciones más recientes abordan el tema, aunque no como objetivo fundamental. El tema de la «hombría» en la Sociedad Abakuá emerge de forma constante. Lavarrere encontró una relación positiva entre el concepto de hombría y algunos de sus atributos sociales, como valentía, discreción, respeto a los mayores y ser

---

heterosexuales (5). Sin embargo, resultó alentadora la opinión de un entrevistado que reconoce que también son masculinos hombres con otras orientaciones sexuales. Esta opinión constituye un paso revolucionario si vamos a hablar de desconstrucción de la masculinidad dentro de la Sociedad Abakuá. Los más recientes estudios sobre masculinidad han incorporado una nueva mirada al tema al identificar otras maneras de ser hombre, que excluye como única orientación sexual posible la heterosexualidad (2, 11).

Cuando analizamos los modos de sentir, pensar y comportarse de los integrantes de la muestra, evidentes por las técnicas investigativas utilizadas, entendemos que se deben a construcciones sociales y familiares, producto de un largo y complejo proceso histórico. El caso que nos ocupa (la Sociedad Abakuá), se funda y desarrolla en un medio explotado y marginal, en el que ser hombre tiene un sentido signado por los códigos del ambiente, que de alguna manera funcionan de forma diferente al resto de los varones. La literatura internacional expone reflexiones similares. Por ejemplo, en un artículo Michael Kaufman expresa:

...cada subgrupo de varones, en relación con la clase, la raza o la orientación sexual, define el ser hombre acorde con las posibilidades económicas y sociales de su grupo [...].

[...] los hombres negros han desarrollado su propia cultura de resistencia contra la discriminación y aversión que han padecido de parte de la sociedad blanca dominante, aunque algunas de estas formas de resistencia incluyen una reafirmación de alguno de los peores rasgos de la cultura patriarcal [12].

Mucho se relacionan la marginalidad y la construcción del concepto de hombría, y a su vez, estos con la Sociedad Abakuá. La bibliografía y algunos estudios realizados así lo confirman. Géraldine Morel expresa:

...ser admitido como parte de una potencia *Abakuá* consagra una masculinidad ostentosa y corona una virilidad reivindicada, tanto en el espacio religioso afro-cubano como en el medio popular habanero designado con el término de *ambiente* [10].

Otro aspecto importante analizado en este estudio es la vinculación del concepto de ser hombre con los valores éticos que transmite la Sociedad Abakuá.

Al vincular las respuestas de los sujetos entrevistados con los resultados de la observación, fue posible apreciar relaciones de respeto entre los iniciados más jóvenes y los de mayor edad. Otro aspecto importante vinculado con el código ético abakuá es el respeto a la mujer, un pilar fundamental en la religión, basada precisamente en el respeto a la madre; durante la observación el mismo se hizo evidente. Fue posible observar además que se refieren a las mujeres con deferencia y respeto. Al realizar el análisis de este ítem, surgen interesantes reflexiones. No existe ninguna duda de que la Sociedad Abakuá es promotora de importantes valores éticos, los mismos que promueve la sociedad en general, como expresó uno de los entrevistados. Algo bien diferente es lo que está ocurriendo puertas adentro de la hermandad, y que bien valdría la pena que fuera objeto de profundos análisis sociológicos. Este tema, que ya se debate mucho en la actualidad, se relaciona precisamente con la aparente desvinculación de los nuevos integrantes de la Sociedad con los antológicos valores promovidos por esta. En la bibliografía revisada sobran los ejemplos de los valores morales que transmite la hermandad, ejemplificados en primer lugar por el reglamento interno y la planilla de solicitud de ingreso a la misma (5, 7, 8, 13-18). La Sociedad Abakuá promueve valores de respeto al prójimo, a la mujer y al hermano, y valores de solidaridad y hermandad; incluso el código interno tiene previstas sanciones que van desde la suspensión

---

temporal hasta la definitiva de los iniciados que no cumplan con estos principios. En algunas de las bibliografías revisadas (5, 7, 8, 16), se relaciona esta problemática con el origen social del abakuá, pero hay un aspecto que resulta relevante: la relación «soy abakuá/soy hombre/tengo que demostrarlo en todo momento». Este aspecto está estrechamente vinculado con formas agresivas de comportamiento. A través del tiempo se han buscado justificaciones para explicar el hecho de la violencia masculina; incluso se ha llegado a plantear que actúan de forma violenta por razones hormonales, aunque las investigaciones más serias no han podido demostrarlo (19). Al respecto, Odalys Pérez Martínez cita a Argüelles cuando expresa: «La hombría es entendida como agresividad, la venganza ante lo que se consideran ofensas y el machismo en general» (8). En otra parte de su estudio, esta investigadora señala el enfoque de otros autores y cita a Díaz Fabelo en un análisis de los antecedentes de la hermandad en las sociedades secretas tipo Ekpe en África:

Los iniciados solo podían ser hombres significativos en la sociedad si unían el valor personal reconocido públicamente [...]. Si le huyó al tigre, si se acobardó en la guerra, si faltó a los ancianos, si hizo vida deshonesto, si era lenguaraz, abusador, indiscreto, vago, no podía pertenecer a la Sociedad [6].

Pero estos valores (sin duda lo son) responden a principios de la masculinidad hegemónica y a mitos estereotipados acerca de cómo deben ser los hombres (valientes, discretos, no perdonar ofensas, no delatar), lo que lleva implícito un mensaje de violencia para lograr cumplir estos requisitos o, al decir de Kimmel, «la violencia es a menudo el indicador más evidente de la virilidad» (20). Al respecto, Cazés ratifica, al enumerar las características de la masculinidad hegemónica:

...en situaciones extremas el hombre debe matar a otros hombres o morir a manos de ellos, de no hacerlo es considerado un cobarde y por tanto demuestra poca hombría y poca virilidad [21].

Los principios éticos y morales no obligan a ser agresivo. Todo lo contrario; enseñan a ser respetuoso. Sin embargo, «obligan» a ser hombre, y ser hombre quiere decir que no puedes dejar pasar una ofensa. En investigaciones anteriores que abordaron el tema de masculinidad y violencia (22), se encontró que la violencia es una de las expresiones que asumen los hombres como estrategias de resolución de sus conflictos; la misma se asume como un principio regulador de las relaciones hombre-hombre. En este sentido, no hay diferencias apreciables entre la población estudiada y los no iniciados en la hermandad abakuá. Los estudios realizados así lo demuestran.

### **Paternidad**

Se constataron similitudes en los resultados arrojados por la presente investigación y algunos estudios anteriores. Uno de los estudios pioneros sobre masculinidad en nuestro país, que investigó la visión genérica del varón cubano en las postrimerías del siglo xx, arrojó que, «a pesar que se perpetúan elementos del discurso patriarcal, algunas categorías como las relaciones hombre-mujer, posición en el hogar y el ejercicio de la paternidad se han modificado sustancialmente» (23).

Otros estudios más recientes aportan resultados similares (24-27), lo que corrobora que, a pesar de que continúa perpetuando las características de la masculinidad hegemónica, el varón en la sociedad cubana actual ha modificado su forma de asumir la paternidad, pasando de una paternidad distante y periférica a una paternidad responsable.

En la muestra estudiada, casi todos los entrevistados asumieron el ser padre de forma diferente. Sin apreciar diferencias en ambos grupos de edades, reconocen

---

que dar amor y compartir la educación y crianza de sus hijos/as, los enriquece desde el punto de vista personal, aunque se reconocieron como principales proveedores y encargados de satisfacer las necesidades económicas de su prole y que la mujer tiene una preparación sociocultural para la maternidad, tema muy asociado a los mitos acerca de la masculinidad y la feminidad. Resulta obvio que existen avances en este aspecto en los sujetos estudiados. En el grupo de entrevistados más jóvenes, la afectividad es un componente esencial de la paternidad; aun cuando se siguen considerando los proveedores por excelencia, reconocen que la mujer también aporta económicamente a la familia.

Desde la teoría, Romero Almodóvar introduce el término *hibridez* para caracterizar modelos de paternidad identificables en la sociedad cubana actual, en la que la generalidad de los padres se identifican y son identificados, por sus percepciones y prácticas, en un modelo híbrido que se basa en la complementación de elementos característicos de un extremo a otro (28).

### **Sexualidad**

La exploración de esta categoría resultó muy compleja, precisamente por abordar el tema de la sexualidad, dimensión complicada de la personalidad humana. Por tanto, algunos matices y prácticas quizás no pudieron registrarse en el contexto de la entrevista.

Al explorar la presencia en los reglamentos abakuá de restricciones en el comportamiento sexual de sus miembros, los entrevistados coincidieron en afirmar que las mismas no existen. No se apreciaron diferencias entre ambos grupos de edades. Más que con estatutos de la Sociedad Abakuá, asociaron estas restricciones con limitaciones impuestas por las leyes y códigos del «mundo marginal» que regulan y establecen lo que es «masculinamente» correcto y no aceptan ninguna práctica que lesione o cuestione el poder de los hombres. Resulta lamentable que no existan referentes de investigaciones anteriores relacionadas con el tema, realizadas en este segmento poblacional, que permitan comparar, lo que constituye un reto para sexólogos, antropólogos y sociólogos.

Las opiniones de los entrevistados menores de 30 años mostraron posiciones más revolucionarias en relación con este tema. El reconocimiento de que la proscripción de ciertos comportamientos sexuales no está escrito en ningún estatuto abakuá, constituye un paso de avance para romper esquemas. Se pudo apreciar que en algunas opiniones hay una necesidad de cambio en esquemas preconcebidos que asocian estas limitaciones con tabúes y mitos.

Algunas prácticas sexuales son más aceptadas que otras; por ejemplo, hubo más aceptación en relación con el sexo oral que con la estimulación de ciertas zonas erógenas como la región anal en el hombre, lo que nombraron como «dar espuela». Esto se considera una práctica homosexual por excelencia, lo que se rechaza abiertamente por algunos integrantes de la muestra.

El reconocimiento de que ciertas prácticas sexuales no menoscaban la masculinidad y forman parte de mitos y estereotipos, constituye un paso de avance y una muestra de que en nuestro grupo objeto de estudio algunos paradigmas comienzan a cuestionarse.

No menos interesante resulta comparar los resultados hallados con investigaciones realizadas en América Latina. González Lozano cita un estudio realizado por Schwartz y Rutter que concluye: «Las reglas y experiencias culturales específicas sobre lo sexual surgen de diferentes normas, las bien conocidas reglas no escritas de la sociedad» (29). Más interesantes aún resultan los hallazgos antropológicos citados por el mismo autor de una investigación a cargo de Dixon Muller, que llama la atención sobre el hecho de que «los jamaicanos percibían el cunnilingus como

---

una práctica sexual no masculina que los exponía a sustancias peligrosas». Por tanto, la «proscripción» de ciertas prácticas no es privativa de la Sociedad Abakuá. En otras regiones y culturas, el sexo oral no se avala como una forma de obtener placer, lo que nos permite confirmar que las creencias culturales siguen siendo un pilar fundamental a la hora de dirigir la sexualidad y la obtención de placer.

### **Masculinidad**

Una reciente investigación acerca de la representación social de la Sociedad Abakuá arrojó que una de las motivaciones de los jóvenes que ingresaban a la Sociedad era que ser abakuá es el presunto título de hombría que más se respeta en Cuba (5).

Al explorar una lista de características que históricamente se han atribuido al sexo masculino, obtuvimos que los jóvenes asumen los patrones de masculinidad que les enseñaron desde pequeños. En el grupo de entrevistados mayores de 30 años se observan características similares, al asumir preceptos de la masculinidad hegemónica como si fueran cuestiones naturales. Muy interesante resultó el hecho de que no reconocieron diferencias entre la conducta asumida por un iniciado en la Sociedad Abakuá y un no iniciado, pues más bien identifican estas características como «endémicas» de los hombres en la sociedad cubana.

En el presente estudio, las opiniones se movieron desde los más radicales, que consideraron estas características como obligatorias en el sexo masculino, hasta los que ya empiezan a asimilar un cambio que aún se mantiene anclado en los prejuicios y normas patriarcales socialmente construidas.

Aparecieron como emergentes de cambio cierta flexibilidad a la hora de mostrar los sentimientos. La totalidad de la muestra estudiada reconoció que los hombres lloran y lo asumen como algo inherente al género humano, sin importar el sexo, y además admiten que es posible tener miedo. Otra cuestión muy importante hallada en la presente investigación fue el rechazo de algunos entrevistados a la infidelidad, no incluyéndola entre las características asociadas a ser hombre, lo cual puede considerarse como un paso de avance si tenemos en cuenta el resultado de otras investigaciones relacionadas con el tema de la masculinidad. Pérez Millet encontró en su investigación sobre los riesgos a la salud masculina asociada a cuestiones de género que el cambio frecuente de pareja o mantener relaciones con más de una persona era muy común en los varones que constituyeron su muestra (30). Esta misma autora reflexiona en su trabajo:

...socialmente y desde los patrones culturales instituidos los hombres para demostrar su virilidad deben estar en disposición de relacionarse con alguien del sexo opuesto siempre que tenga oportunidad, de lo contrario se pone en duda su condición de hombre.

La necesidad de cambio emergió en la opinión de algunos entrevistados que comienzan a ver a ese hombre anclado en viejos preceptos y prejuicios como arcaico; sin embargo, falta mucho por transitar para que el discurso sea otro, para que realmente se interioricen verdaderos cambios en la forma de asumir la masculinidad.

Si se analizan los discursos de los varones entrevistados para esta investigación, podemos concluir que algo se ha movido en la forma de expresar su masculinidad y que existen cuestionamientos en ocasiones imprecisos, en otras contradictorios, como se ha expresado en el desarrollo de este trabajo, pero finalmente válidos para pensar en desconstruir los conceptos de la masculinidad hegemónica.

Los miembros de la Sociedad Abakuá han conquistado su propio espacio dentro de la cultura y la sociedad cubanas. Junto a sus mitos, tradiciones y ceremonias religiosas, han heredado de generaciones precedentes una cultura machista y

---

androcéntrica que garantiza a sus miembros la hegemonía del poder sobre las mujeres y quizás el resalte de sus rasgos viriles por encima de otros hombres,

Con respecto al ítem que exploraba el género como construcción social, todos los entrevistados reconocieron que se nace siendo varón y que ser hombre es algo que se aprende a lo largo de la vida, pero establecen una diferencia entre ser varón y ser hombre. Entre los varones se reconocen a los homosexuales, pero ser hombre quiere decir para ellos ser heterosexual. Como principales legitimadores de los principios de masculinidad, reconocieron a los padres y demás familiares; muy especialmente, y hasta de cierta forma paradójica, a la madre; y en menor escala, a la escuela y la sociedad.

Por tanto, nada tiene que ver la pertenencia a la Sociedad Abakuá, pues cuando un sujeto varón se inicia en la misma, ya el proceso de socialización llevado a cabo por la familia y la comunidad ha producido un adulto que es portador de una condición masculina hegemónica.

### **Homofobia**

La presencia de homofobia y rechazo a todo lo que se acerque a lo femenino es una de las características que identifica a la masculinidad hegemónica. En nuestro grupo de estudio la mayoría de los sujetos entrevistados consideran la heterosexualidad como la única forma posible de masculinidad; sin embargo, los mayores de 30 años reconocieron la posibilidad de que se acepten «homosexuales activos»<sup>2</sup> dentro de la Sociedad Abakuá, criterio no compartido por los más jóvenes.

A través de las entrevistas se apreció que algunos de los sujetos consideraron la homosexualidad como algo sucio, inmoral o no normal. Se reafirmó que existen fuertes criterios homofóbicos en los entrevistados, lo cual no es privativo de los miembros de la Sociedad Abakuá, pues como nos expresa Gonzalez Pagés: «...la homofobia es una actitud vigente aún en la sociedad cubana y al igual que el machismo está arraigada a patrones culturales» (2). Otras investigaciones concuerdan con este criterio. Calero asegura que, en la población estudiada por él, la masculinidad se interpreta como un evento natural, de manera que «se debe ser masculino, en tanto se nace varón», y si no se es consecuente con ello, o sea, que la orientación sexual no se corresponde con la heterosexualidad, «no se es normal» (31).

En la muestra estudiada, se estableció una analogía entre ser hombre, abakuá y heterosexual. Igualmente se evidenciaron algunos emergentes de cambios en la opinión de este entrevistado:

...dentro de la hermandad no está permitida la homosexualidad. Se sabe de casos aislados, sobre todo en prisión, que se ha pasado por alto una actitud de este tipo, en el caso de quien penetra, porque estuvo sometido a muchos años de reclusión y se ve como una necesidad de evacuación, pero no es que se apruebe la homosexualidad hacia el interior de la hermandad. Ahora bien, homofóbicos los encuentras dondequiera y aquí los tenemos, pero existimos otros que abogamos por el respeto hacia la diversidad, hay muchos que tienen amigos homosexuales sin que se le señale su conducta como abakuá [47 años, universitario].

Varias investigaciones en Latinoamérica obtienen similares conclusiones. En una investigación realizada en Nicaragua, Tod Sloan y Reyes Jirón identifican

...al cachón, como el varón que en una relación sexual es penetrado, por tanto dominado, a diferencia del activo que penetra, domina y así se masculiniza. El que es penetrado pierde masculinidad, mientras

---

que el que penetra la gana, el que penetra se impone a otro varón, por tanto, esto constituye una prueba de masculinidad [32].

Los autores refieren en ese estudio que «los varones heterosexuales nicaragüenses parecen no temerle a la relación íntima entre hombres, sino a ser dominados por otros hombres». Este fenómeno tiene alguna similitud con lo referido por los entrevistados mayores de 30 años sobre la presencia de homosexualidad en las filas abakuá, aunque aclararon muy bien que no es aceptada sino tolerada, en casos de hombres que pasan mucho tiempo bajo condiciones de privación de libertad y la relación homosexual se utiliza como una forma de desahogo sexual. Según refirieron los sujetos entrevistados, se trata de hombres que ya pasan de los cincuenta años, con un «nombre dentro del ambiente», lo que constituye un motivo más para que se les toleren en la Sociedad Abakuá. A similares observaciones llegaron estudiosos del tema en América Latina, como Norma Fuller con una investigación sobre masculinidad en varones de tres ciudades peruanas, en la que planteó:

...existen situaciones en las cuales el encuentro sexual entre varones se cataloga como neutral porque no colocan a quien se embarca en ellas en posición femenina. Estas son el desfogue y el intercambio de favores y dinero. En tanto el varón asuma el papel activo y no tenga contacto sexual por deseo sino como desfogue natural de fluidos retenidos o como forma de obtener algo, no se feminiza porque se trata de una función biológica o de una transacción comercial que no se clasifica como atracción. Por el contrario, puede ser una demostración de la virilidad del varón ya que prueba su capacidad de dominar a otros y de ser activo sexualmente en circunstancias en las que no media el deseo como estímulo. Esta clasificación de la homosexualidad y heterosexualidad en términos de la posición asumida, y no del objeto del deseo erótico, se observa también en otras sociedades latinoamericanas y en la Grecia y Roma clásicas [33].

### **Nuevas formas de socialización de la masculinidad**

Esta categoría se incluyó en nuestro estudio, teniendo en cuenta la influencia que tienen los jóvenes como socializadores por excelencia de las nuevas tendencias en las modas.

La mayoría de los jóvenes entrevistados rechazó usar aretes y *piercings* o sacarse las cejas y otras modas actuales, pues las consideran como propias del sexo femenino y en contra de la masculinidad. Contradictoriamente durante la observación fue posible interactuar con muchos jóvenes que acudían a las ceremonias con aretes, *piercings* y pantalones muy bajos. La triangulación de la información recogida a través de la observación y las entrevistas permite estimar que no existe un criterio sólido en los jóvenes, que muestran contradicciones entre lo que hacen y lo que dicen en relación con este aspecto. Resultó significativo que los sujetos mayores de 30 años mostraron cierta tolerancia a la moda, sin considerar que esto afecta la condición de ser hombre, y reconocieron que la juventud impone las modas y que las mismas cambian con el tiempo, incluso algunos se mostraron esperanzados de que algún día el uso de las mismas se flexibilice en el abakuá.

Se encontraron referencias similares en otros estudios. Gonzalez Pagés expresa que «de forma general los hombres temen a los arquetipos masculinos desfavorables sobre todo si están relacionados con la diversidad sexual y el feminismo» (34).

---

Las modas actuales, caracterizadas por un cuidado del cuerpo masculino, son rechazadas por la mayoría de los sujetos entrevistados por varias causas. Una de estas es que acercan al hombre a lo femenino; otra de las causas alegadas es que los estatutos de la Sociedad Abakuá lo prohíben y, aunque reconocen que usarlas no menoscaban la masculinidad, no aceptan su uso. Se considera entonces que la pertenencia a la Sociedad Abakuá tiene influencia en este aspecto.

### Conclusiones

1. Resultó muy difícil incluir la participación de los sujetos más jóvenes en la investigación, pues algunos alegaron que no deseaban ser entrevistados por una mujer.
2. Se mantienen estereotipos y expresiones de la masculinidad hegemónica en ambos grupos de edades.
3. La mayoría de los entrevistados asoció el concepto de ser hombre con la heterosexualidad.
4. Se encontró una relación directa entre la pertenencia a una religión que sostiene un discurso masculino hegemónico y la práctica de conductas violentas, ya que al reforzar constantemente los modelos de un único tipo de varón (valiente, que no perdona ofensas), potencia la violencia.
5. La forma de asumir la paternidad mostró cambios positivos. En el grupo entrevistado más joven, la afectividad se recoge como un componente esencial de la paternidad. El 100 % de la muestra continúa viéndose como proveedores por excelencia de su prole.
6. No existen leyes escritas en el reglamento de la Sociedad Abakuá que proscriban determinados comportamientos sexuales.
7. Algunas prácticas sexuales, como el sexo oral, se consideran como una manifestación de subordinación del hombre ante la mujer.
8. En la presente investigación, se pudo apreciar en los integrantes de la muestra emergentes de cambios plagados de contradicciones, generadas por la necesidad de asumir cambios en sus roles y el mantenimiento de viejos preceptos patriarcales.
9. El 100 % de la muestra asumió la masculinidad como condición aprendida a lo largo de la vida, cuyos principios y códigos son transmitidos por los padres y muy especialmente por las madres, encargadas en la mayoría de las familias de la educación de los hijos.
10. En la muestra entrevistada se evidenciaron fuertes criterios homofóbicos.
11. Se evidenciaron contradicciones entre el discurso y la forma de actuar en relación con el uso de modas y nuevas formas en el vestir.
12. Los miembros de la Sociedad Abakuá entrevistados mostraron expresiones de masculinidad que permiten incluirlos dentro del modelo hegemónico; las mismas tienen similitud con los modelos imperantes en la sociedad cubana, en la que coexisten valores tradicionales y modernos.

### Notas

- <sup>1</sup> Estudiosos del tema, entre los que se encuentra el investigador José Luciano Franco, apuntan la presencia de esta Sociedad con anterioridad a dicha fecha, atribuyéndole una activa participación en la conspiración antiesclavista que en 1812 dirigiera el negro libre José Antonio Aponte, en la cual se sustrajeron

documentos secretos con contraseñas de origen abakuá usadas por los conspiradores. Asimismo, José Ángel Bustamante fija la fecha de la fundación de la primera tierra en 1830, pero sin señalar el lugar ni el nombre. Teodoro Díaz Fabelo señala que estas hermandades aparecen en La Habana de 1830 a 1836. Pero la mayor parte de la literatura consultada coincide en afirmar que fue el 6 de enero de 1836 la fecha oficial de su creación (5).

- <sup>2</sup> Aunque ya no se utiliza en el ámbito científico, se utilizó el término *homosexual activo* en la investigación por ser el concepto manejado por los integrantes de la muestra. Se refiere al hombre que penetra durante el coito anal.

### Referencias bibliográficas

1. Lagarde M. La multidimensionalidad de la categoría *género* y el feminismo. En Hernández CN, compiladora. Géneros. Selección de lecturas. La Habana: Editorial Caminos; 2008.
2. González Pagés JC. Macho, varón, masculino. Estudios de masculinidades en Cuba. La Habana: Editorial de la Mujer; 2010.
3. Connell RW. La organización social de la masculinidad. En Valdés T, Olavarria J, editores. Masculinidad/es: poder y crisis. Santiago de Chile: Isis Internacional; 1997.
4. Ortiz F. La tragedia de los ñañigos. México, D.F.; 1950.
5. Lavarrere CM. La Sociedad Abakuá y su representación social. Tesis para optar por el título de licenciado en Sociología. Universidad de La Habana, Facultad de Sociología; 2011.
6. Díaz Fabelo T. Introducción al estudio de los abakuá. [Material mecanografiado]. La Habana; 1970.
7. Torres Zayas R. Relación barrio-juego abakuá en la ciudad de La Habana. Col. La Fuente Viva. Fundación Fernando Ortiz; 2010.
8. Pérez Martínez O. La Sociedad Abakuá en Cuba y el estigma de la criminalidad. Tesis de maestría. 2006.
9. François Gallardo J. El abakuá visto desde la perspectiva y los enfoques de la masculinidad. Sede Universitaria Cerro; 2010.
10. Morel G. Machismo, masculinidad y honor: relaciones de género y sociedad secreta abakuá en La Habana. Conferencia. Casa de África; 2010.
11. Rivero Pino R. Las masculinidades en Cuba: estudio con enfoque de diversidad e integración social. *Sexología y Sociedad* 2010 Ago; 16(43):23-9.
12. Kaufman M. Los hombres, el feminismo y las experiencias contradictorias del poder entre los hombres. En Género e identidad. Ensayos sobre lo femenino y masculino. Bogotá: Tercer Mundo; 1995. pp. 123-46.
13. Cabrera L. La sociedad secreta abakuá. La Habana: Ed LR; 1959.
14. Pedro A. Para iniciarse en la sociedad abakuá. *Actas del Folklore* 1961 Abr; 1(4).
15. Torres Zayas R. La Sociedad Abakuá y su función comunicativa. Tesis para optar por el título de doctor. La Habana; 2011.
16. Quiñones T. Asere nuncue itia ecobio enyene abacuá. La Habana: Ed. José Martí; 2014.

- 
17. Torres R. La Sociedad Abakuá y su influencia en el arte. Madrid: Ediciones Cubanas Artex y Ediciones Aurelia; 2011.
  18. Torres R. Abakuá, (de)codificación de un símbolo. Ciudad de Panamá: Ediciones Aurelia; 2015.
  19. Guillard LN. Masculinidades y violencia. Foro «Masculinidad, diversidad y cultura de paz». Primera Jornada Cubana de Estudios de Masculinidades; 2006 Jun; La Habana, Cuba.
  20. Kimmel SM. Homofobia, temor, vergüenza y silencio en la identidad masculina. En Masculinidad/es: poder y crisis. Santiago de Chile: FLACSO; 1997.
  21. Cazés D. Los hombres y el feminismo. Universidad Autónoma de México; s/f [citado 2011 Feb 24]. Disponible en: <http://www.hombresigualdad.com/hombresyfeminismo.htm>
  22. Ulloa GO, Reyes WY. Problemas de salud en la población masculina de Santiago de Cuba. ¿Por qué no abordar la masculinidad? Foro «Masculinidad, diversidad y cultura de paz». Primera Jornada Cubana de Estudios de Masculinidades; 2006 Jun; La Habana, Cuba.
  23. Díaz MT. El varón cubano antes y ahora. Tesis para optar por el título de máster en Sexualidad. CENESEX, La Habana; 1999.
  24. Fernández FL, Díaz MT. Masculinidad. Un estudio en grupos de varones. Tesis para optar por el título de máster en Sexualidad. CENESEX, La Habana; 2003.
  25. Cabrera M. Nosotros los hombres: una aproximación al estudio de la subjetividad masculina en las relaciones de pareja. Tesis de grado. Facultad de Psicología, Universidad de La Habana; 2003.
  26. Rodríguez Reyes I. Relaciones de género y paternidad de los hombres jóvenes: una mirada desde el grupo familiar cubano. Foro «Masculinidad, diversidad y cultura de paz». Primera Jornada Cubana de Estudios de Masculinidades; 2006 Jun; La Habana, Cuba.
  27. Rivero Pino R. Representaciones sociales del rol de padres en grupos reflexivos de Santa Clara. Implicaciones sociopolíticas. Foro «Masculinidad, diversidad y cultura de paz». Primera Jornada Cubana de Estudios de Masculinidades; 2006 Jun; La Habana, Cuba.
  28. Romero Almodóvar M. Padre nuestro que estás... ¿dónde? Reflexiones sobre el rol paterno cubano, un estudio con padres presentes. Foro «Masculinidad, diversidad y cultura de paz». Primera Jornada Cubana de Estudios de Masculinidades; 2006 Jun; La Habana, Cuba.
  29. Gutiérrez S. Género y masculinidad: relaciones y prácticas culturales. *Revista de Ciencias Sociales de la Universidad de Costa Rica* 2006; I-II(111-112):155-75.
  30. Pérez Millet M. ¿Cuándo un hombre enferma? Foro «Masculinidad, diversidad y cultura de paz». Primera Jornada Cubana de Estudios de Masculinidades; 2006 Jun; La Habana, Cuba.
  31. Calero JL. Representaciones sociales sobre la masculinidad en un grupo de varones de parejas infértiles. Instituto Nacional de Endocrinología. Foro «Masculinidad, diversidad y cultura de paz». Primera Jornada Cubana de Estudios de Masculinidades; 2006 Jun; La Habana, Cuba.
  32. Sloan T, Reyes Jirón R. La deconstrucción de la masculinidad. s/f [citado 2010 Oct 24]. Disponible en: <http://www.artnet.com.br/-marco/sloan.htm>
-

33. Fuller N. Masculinidades, cambios y permanencias. Varones de Cuzco, Iquitos y Lima. Pontificia Universidad Católica del Perú, Fondo Editorial; 2002.
34. González Pagés JC. Feminismo y masculinidad. ¿Mujeres contra hombres? Foro «Masculinidad, diversidad y cultura de paz». Primera Jornada Cubana de Estudios de Masculinidades; 2006 Jun; La Habana, Cuba.

Fecha de recepción de original 11 de junio de 2015

Fecha de aprobación para su publicación 21 de septiembre de 2015